
cautiverios y otros accidentes domésticos

maría cecilia villafañe

BOYD | EDICIONES





eva





EVA

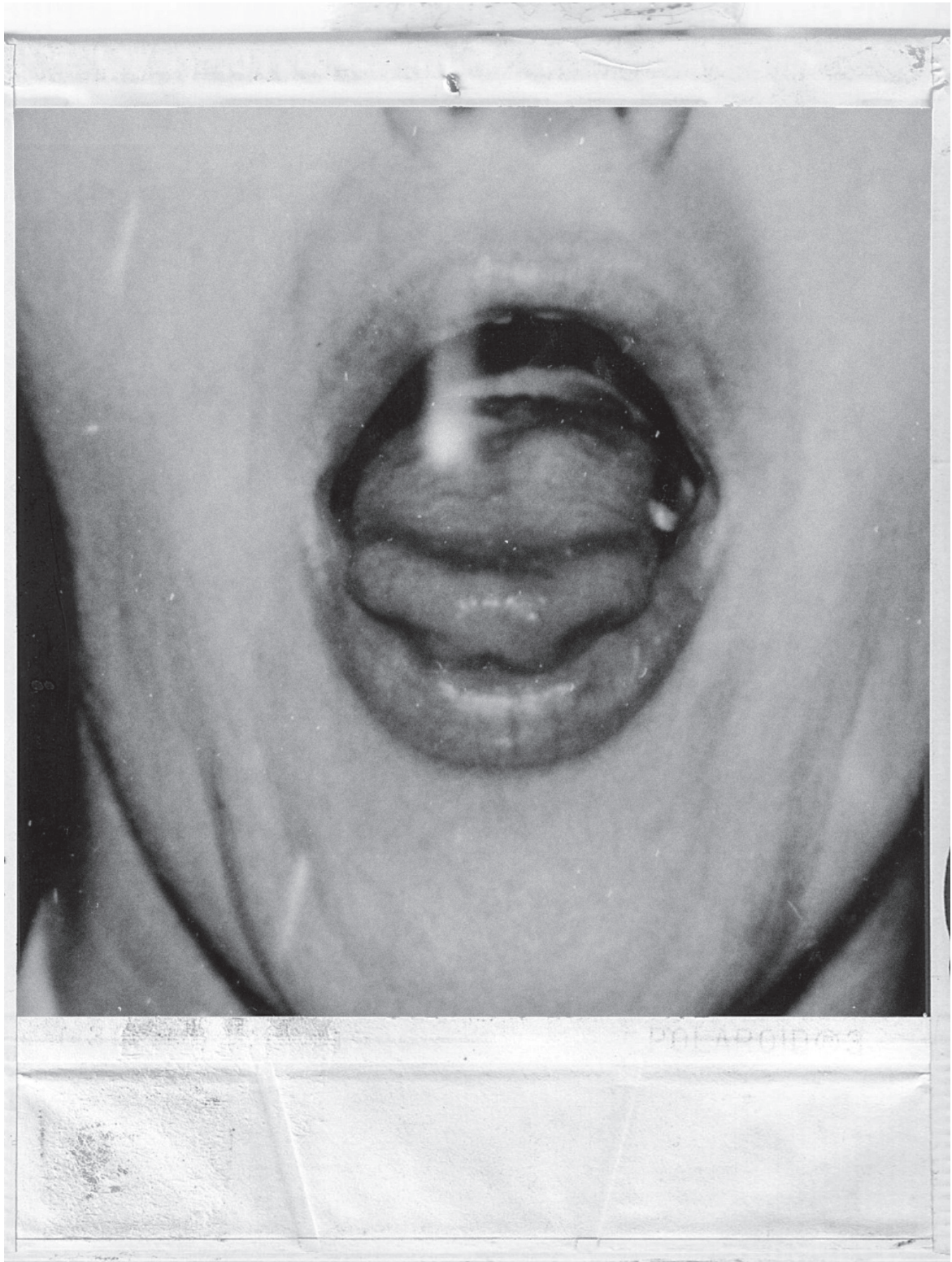
me domestico a tu ausencia
los días hábiles
me reduzco el cuerpo
a ropa sucia
cuando te apetece
consumirme
me ducho los lunes
las manos moradas
para ver mi sangre irse
por el drenaje
como lo indebido
y sorteo descalza
los platos sucios
que me arrojás al piso
para que camine sobre sus cantos
sinfónicos de vidrios rotos
de tus debilidades
para no molestarte
para no vulnerarte
en tu hombre enormidad

y espero tu rechazo
con devoción
como espero un beso
o una caricia
como de un padre ido
abrazando el marco

sin tocar los trazos
para no rozarte la llaga
para no hendirte la imagen
en dos sobre el agua

y me dejo tirar de tu costillaje
como una sobra
para tus perros más crueles
te broto hijos yermos
en silencio
tomo el velo olvido
que vistes a tus novias
en fila al verdugo ático
de las otras histéricas
de las acusaciones
o las excusas
que te bendice la historia

y luego escucho cómo hablan
del crimen original





sirena





SIRENA

lo saben las sirenas:
toda prisión empieza en la boca
queriendo cantar
amores de hombres pasajeros
y yo tengo tan un órgano
sin nombre
acallado
encallado
en la catedral
de los salmos
la sal de tus mares
que me hiciste tragar
aun bajo la lengua
y no prometo
que lo que salga
(llegado el caso)
sea mi voz
como la conociste

CAUTIVERIOS Y OTROS ACCIDENTES DOMÉSTICOS

queriendo cantar
a tus favores
el hambre
de no sentirme llena

lo sabe una sirena:
hoy como
hombres pasajeros
y les escupo esa sal
que me dejaste
bajo la lengua